



El éxodo constante de las especies*

Priorizamos lo visual sobre cualquier otro estímulo, asumiendo que una imagen vale más que mil palabras. Lugar común para mentes perezosas. Sin contexto, lo observado carece de sentido.

La información que recibimos de especies que se extinguen es como el permanente goteo de un grifo mal cerrado en una noche de delirio. Llega la mañana, llega otra noticia, y todo se olvida.

Pero podemos conseguir, con un experimento mental, que la información y las emociones asociadas perduren algo más que un instante.

Imaginad el Arca, aquella construcción narrada en la mitología bíblica que albergaba a todas las especies para salvarlas del diluvio. Extended ahora una pasarela desde el Arca hacia la Nada. Advertiréis, con un poco de atención, como una procesión ininterrumpida de animales y plantas, se desplaza por la pasarela en un viaje opuesto, desde ella hacia la ausencia definitiva.

Esa es la historia de hoy en día. Un paseíllo constante de organismos que nos van abandonando, hasta que ese Arca que es nuestra Tierra quede poblada solamente por las cuatro especies emblemáticas, que, a modo de fantasmas circenses, alegren nuestra necesidad de naturaleza.

Como todos los años, este mayo se han anunciado las especies Top10 descubiertas en 2015.

“La información que recibimos de especies que se extinguen es como el permanente goteo de un grifo mal cerrado”

Son sólo 10 especies de las cerca de 20.000 que se descubren cada año, y muchas forman ya parte de los listados de especies en serio peligro de extinción. Sí, hay una biodiversidad que desaparece al mismo tiempo o incluso antes de que sepamos de su existencia.

Que hoy celebremos diez especies singulares, no debería anestesiar nuestra conciencia sobre la vida.

Antonio García Valdecasas

* Versión de una columna publicada en 20 minutos, el 24 de mayo, aniversario del nacimiento de Linneo

